



Comportamiento reproductor - Técnicas de manejo

En general, los linces ibéricos del Centro de Cría de El Acebuche (CCEA) comienzan a mostrar los primeros síntomas de celo (proestro) a comienzos de enero. Las cópulas, que se suelen prolongar entre 1 y 3 días, día y noche, tienen lugar aproximadamente cada 2 horas y media. La duración media de la cópula es de 1 a 2 minutos. En los momentos previos, las hembras olisquean y se frotan frecuentemente con objetos y plantas mientras que los machos intentan copular con ellas durante este periodo, siendo rechazados agresivamente en el 50% de las ocasiones.

El patrón de cópulas ha sido muy similar en las cinco parejas observadas. La postura de acoplamiento no difiere de la de otros felinos. La hembra se tumba apoyando el vientre sobre el suelo y levantando ligeramente la región genital (lordosis). El macho la inmoviliza subiéndose sobre ella y sujetándola con la boca por la piel de la nuca, que no suelta hasta finalizar la cópula. Una vez que el bocado nual parece satisfactorio, el macho envuelve con sus cuartos traseros la región caudal de la hembra para alinear ambas regiones genitales. Durante la penetración, el macho arquea la espalda (flexión pélvica), levantando ligeramente la cabeza de la hembra mientras que sus patas traseras realizan un movimiento elíptico. En la mayoría de los casos, la separación se produce de manera brusca; el macho suelta a la hembra y en ocasiones ésta se revuelve tratando de darle algún manotazo.

Teniendo en cuenta que en el caso del lince ibérico es posible establecer la paternidad de los cachorros gracias al trabajo del genetista J.A. Godoy (Estación Biológica de Doñana, CSIC), decidimos poner en práctica una técnica de manejo durante la reproducción empleada exitosamente por el experto en cría en cautividad de linces boreales, el Dr. Sergey Naidenko (Naidenko 2004; *Advances in Ethology* 38). Con el fin de aumentar el número de cachorros por camada, el Dr. Naidenko permite que, durante los días que dura el celo de las hembras, éstas copulen alternativamente con dos machos diferentes. Comparadas con las hembras que copulan únicamente con un macho, aquellas que copulan con dos machos tienen un promedio de un cachorro más por camada.



Esto se debe a que reciben mayor estímulo al estar con dos machos, lo que se traduce en una mayor liberación de óvulos y, por tanto, en un mayor número de cachorros. En la naturaleza también existen casos de hembras de lince boreal que se han apareado con más de un macho (U. Breitenmoser, comunicación personal). Puesto que el territorio de los machos suele solapar al de varias hembras, cuando los machos acaban de copular con una de ellas, suelen desplazarse al territorio de otra. Esto propicia la oportunidad de que un macho "satélite" aproveche la ausencia del macho territorial para aparearse con la primera hembra, siempre que esta siga estando receptiva.

Durante la temporada de cría de 2006 hemos intentado poner en práctica esta técnica de manejo, consiguiéndolo, hasta la fecha, únicamente en el caso de la hembra *Saliega*, que copuló en primer lugar con el macho *Garfio* y seguidamente con *Cromo*. El resto de las hembras (*Aura*, *Esperanza*, *Adelfa* y *Aliaga*) se han apareado únicamente con un macho (*Garfio*, *JUB* y *Cromo*, respectivamente). En total, entre las cinco hembras que se han apareado hemos documentado hasta la fecha 116 cópulas.

Cantareras → Azahar

Incorporación al Programa de Cría

Aunque el objetivo principal de las labores de fototrampeo que se llevan a cabo en los territorios del lince ibérico es la identificación de cada uno de los individuos para estimar el número de ejemplares, esta técnica de control y seguimiento también permite identificar animales con problemas físicos y valorar en cada caso sus posibilidades de supervivencia en la naturaleza. En este sentido, una hembra de 2 años, identificada por los equipos de campo de Sierra Morena como *Cantareras* fue fotografiada en varias ocasiones durante el mes de noviembre sin que se le observara ninguna anomalía. A principios de diciembre, en cambio, nuevas fotografías revelaron un abultamiento manifiesto en la zona lumbar. El pasado 16 de enero se activó un dispositivo de captura para realizar un examen detallado del animal y determinar si se trataba de un absceso, de un tumor o de una lesión musculoesquelética. El examen radiográfico reveló una inusitada **fractura del cuerpo de la primera vértebra lumbar**, causada, probablemente, por un golpe debido a una caída, ya que no presentaba otras lesiones que pudieran indicar un disparo, una pelea con otro animal o un atropello. Lo realmente sorprendente es que el animal fue capaz de superar unos días de inmovilidad y dolor antes de que empezara a formarse un callo óseo en la fractura. Según los neurólogos y traumatólogos veterinarios consultados, aunque la lesión no le impediría desarrollar una actividad normal, en la naturaleza siempre se encontraría en desventaja frente a otros congéneres. De forma consensuada se decidió su incorporación al Programa de Cría y tras unos días de aclimatación en las instalaciones de Los Villares, *Cantareras* fue trasladada al Zoobotánico de Jerez.



Según el protocolo del Programa de Cría, los ejemplares nacidos en el 2004 han de tener nombres que empiecen por la letra "A"; por lo tanto *Cantareras* pasa al Programa de Cría con el nombre de *Azahar*, quedando registrada en el *Stud Book* (Libro de Reproductores) con ambos nombres.